

Breve balance 2016 y perspectivas del sector palmero en 2017



Por: Jens Mesa Dishington,
Presidente Ejecutivo de Fedepalma

El 2016 fue un año complejo en el ámbito internacional y nacional, con cambios importantes que evidencian la necesidad de que sectores productivos como el de la palma de aceite tengan la capacidad de analizarlos y entenderlos.

En el contexto internacional, la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea, la crisis política y económica de Brasil, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Cuba, la crisis migratoria en Europa, la elección de Trump como Presidente de los Estados Unidos, y el menor crecimiento de los países de América Latina, dan cuenta de ello.

En el ámbito nacional fue evidente una mayor polarización. En lo político, el Gobierno lideró y logró

la firma del Acuerdo de Paz con las FARC, proceso de gran importancia para el país; en lo económico, el país resintió un menor crecimiento, la caída de los precios del petróleo y el comportamiento del gasto público resultaron en un déficit fiscal que propició la necesidad de adelantar una Reforma Tributaria de tipo estructural, en lo institucional la falta de seguridad jurídica y los diferentes fallos de las Altas Cortes aumentaron la preocupación en diversos sectores económicos.

El desempeño de la agroindustria de la palma de aceite en 2016, se caracterizó por una caída en la producción de aceite de palma que apenas alcanzó 1.142.000 toneladas, 10 % menos que las 1.264.000 producidas en 2015, en parte, como consecuencia de la aguda sequía que vivieron zonas palmeras del país, como la Costa Atlántica, derivada del Fenómeno de El Niño, donde la productividad de algunas plantaciones se redujo hasta en un 40 %; el aumento en los precios internacionales de los aceites de palma y palmiste; y la continuación del proceso de devaluación del peso colombiano.

La mayor incertidumbre y desorden en la comercialización de los aceites de palma como consecuencia del manejo errático del Gobierno Nacional en materia de política arancelaria y de biocombustibles aumentó las importaciones y redujo el consumo local de aceite de palma, generándose pérdidas de ingresos para el sector del orden de 250.000 millones de pesos. A ese respecto, es importante señalar que, como resultado de la gestión del gremio, se logró que las medidas adoptadas por el Gobierno de suspensión de aranceles fueran temporales y que se descongelaran los precios del biodiésel con el fin de atenuar los impactos negativos de dichas medidas en la comercialización del sector.

En 2016, el gremio logró la aprobación de la segunda Interpretación Nacional de Principios y Criterios de la RSPO para Colombia, y posteriormente, realizó su publicación y socialización a los palmicultores en las diferentes regiones del país. Así mismo, el gremio público

el segundo tomo de las cartillas de buenas prácticas en la contratación laboral y adelantó talleres al respecto en diferentes núcleos palmeros con participación de empresas ancla y proveedores, y en materia de política pública entregó al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural una propuesta sectorial relativa al programa gubernamental “Colombia Siembra”.

En lo que tiene que ver con nuevos usos para el aceite, se materializó en el primer tramo de prueba de mezcla asfáltica aditivada con aceite crudo de palma en el municipio de Sabaneta (Antioquia) con muy buenos resultados. Con el ánimo de promover el consumo de aceite de palma y en el entendido de que el buen ejemplo empieza en casa, la campaña Palmero Compra Palma tuvo buena acogida en diferentes empresas y núcleos del sector.

Fedepalma avanzó en su defensa por los intereses sectoriales y la representatividad gremial en las regiones palmeras del país a través de una mayor interacción con los departamentos y municipios, participación en instancias de concertación local y la realización de Cenas Palmeras buscando un mayor acercamiento del sector con Gobernadores y Alcaldes. Se adelantó la iniciativa “El agro empresarial y la Agroindustria son el Camino” de la mano de la SAC, otros gremios y empresas del sector agropecuario, con el propósito de evidenciar los aportes de ese modelo de agro en materia de productividad, sostenibilidad ambiental, progreso social y construcción de paz, y proponer un conjunto de políticas públicas que potencien su desarrollo.

Institucionalmente, es importante también resaltar el nombramiento del Presidente Ejecutivo de Fedepalma como Vicepresidente del Consejo Gremial Nacional (CGN) para el periodo 2017.

De otra parte, en 2016 se publicaron tres documentos que describen diferentes facetas de la actividad de la palma de aceite que vale la pena destacar, el primero de ellos, “Una apuesta por la Competitividad del Cata-tumbo. Construcción territorial, inclusión productiva y bienestar social”, del Instituto de Ciencia Política, Hernán Echavarría Olózaga, que contó con el apoyo del Banco de Desarrollo de América Latina, CAF; el segundo, “Mejores prácticas agroindustriales del cultivo de la palma de aceite en Colombia”, elaborado por Ceni-

palma con el apoyo del SENA y cuyo lanzamiento tuvo lugar en el marco de la XIII Reunión Técnica Nacional de Palma de Aceite; y el tercero, “Balance de 20 años de Parafiscalidad Palmera en Colombia”, elaborado por Fedepalma.

El 2017, sin duda, representa un año de grandes oportunidades y desafíos para el agro colombiano y en particular para la agroindustria de la palma de aceite.

La expectativas en relación a las acciones que emprenderá el Presidente Trump en sus primeros 100 días de mandato, los vientos que anuncian nuevamente la llegada de políticas proteccionistas, la mayor fuerza de nacionalismos en buena parte del mundo desarrollado, y la tendencia de los precios del petróleo a raíz de lo acordado por los países de la OPEP en el ámbito mundial, así como las perspectivas de la etapa de implementación y reglamentación del Acuerdo de paz con las FARC, el impacto y asimilación de la Reforma Tributaria y el inicio de las campañas presidenciales y al legislativo, entre otros, en lo local, harán parte del contexto en que se adelantará la actividad económica de la palma de aceite en 2017.

Analistas internacionales prevén un aumento en la producción mundial de aceite de palma de alrededor de 6,5 millones de toneladas, de tal forma que alcance las



63,8 millones de toneladas en 2017; acorde con ello es de esperar que la producción en Colombia supere nuevamente los 1,2 millones de toneladas este año.

En materia comercial es claro que el aceite de palma colombiano debe mejorar su competitividad, en la medida en que no solo enfrenta la parte final de los programas de desgravación arancelarios acordados en Tratados de Libre Comercio, tales como Mercosur y Estados Unidos, y es cada vez mayor la competencia de aceites y grasas sustitutos provenientes de dichos países en el mercado local, sino porque también el volumen de producción destinado a la exportación es cada vez mayor.

A ese respecto, no puede pasarse por alto que a partir de las cerca de 500.000 hectáreas que tiene sembradas actualmente nuestro país en palma de aceite, en el mediano plazo esta agroindustria debe estar preparada para manejar de manera eficiente la comercialización de más de dos millones de toneladas de aceite, la mayoría de ellas, con destino a los mercados internacionales. Es decir, que el futuro de esta agroindustria es la exportación.

Aumentar la productividad es, sin duda, la clave para mejorar la competitividad de este sector productivo. En ese sentido, organizar las labores, adoptar buenas prácticas agroindustriales (tecnificación) e incrementar la mecanización del cultivo deben ser parte del día a día de nuestra actividad. Igualmente, es de la mayor relevancia que el sector se consolide alrededor de operaciones a mayor escala que le permitan no solo capturar los beneficios de las economías de escala en procesos como el de extracción y reducir costos

de producción, sino facilitar la adopción tecnológica, alcanzar mejores desempeños en materia de sostenibilidad y desarrollar sinergias que le permitan un mejor aprovechamiento de los subproductos de esta agroindustria.

El sector debe seguir consolidando desarrollos productivos aguas abajo de la cadena de valor, de tal forma que desde el agro se capture parte del valor que se genera en procesos de mayor grado de elaboración. Es fundamental que el sector mejore su entendimiento y observe lo que ocurre a lo largo de toda la cadena de valor de la palma de aceite hasta llegar al consumidor. En ese orden de ideas, este año se sentarán las bases del ejercicio de promoción del consumo de aceite de palma.

Finalmente, es importante recordar que Fedepalma cumple 55 años en 2017 y que durante este año en lo institucional se espera concluir la primera etapa de infraestructura de dos campos experimentales, Palmar de la Sierra en la Zona Norte y Palmar de las Corocoras en la Zona Oriental, de tal forma que se concluya la descentralización de la planta de investigadores de Cenipalma y definir el plan de infraestructura para la unificación de la sede administrativa central de la Federación en Bogotá.

Los invito, por lo tanto, a que todos trabajemos arduamente, con energía y optimismo, en procura de un sector palmero más productivo, competitivo y sostenible y una institucionalidad gremial más representativa, efectiva y eficiente, para así lograr un año 2017 lleno de realizaciones.

Agende su participación en los eventos de 2017



- **XLV Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite. Mayo 2017 – Barranquilla**
- **XIV Reunión Técnica Nacional de Palma de Aceite. Septiembre 2017 – Bogotá**

● Mayor información contactar a:

Camilo Pardo Sanabria

Responsable de Mercadeo y Ventas

☎ 3112336472

✉ cpardo@fedepalma.org

